

EDITORIAL

REPRESENTACIÓN VS. (IN)VISIBILIDAD: LAS REALIDADES QUEER EN LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA

Representation vs. (in)visibility: Queer Realities in Contemporary Literature

J. Javier Torres-Fernández
Universidad de Almería

“When we consider the ordinary ways that we think about humanization and dehumanization, we find the assumption that those who gain representation, especially self-representation, have a better chance of being humanized, and those who have no chance to represent themselves run a greater risk of being treated as less than human, or indeed not regarded at all.”

*Precarious Life: The Powers of Mourning
and Violence* (2004)
Judith Butler

La literatura contemporánea se ha posicionado en las últimas décadas como un espacio en el que se tensionan discursos hegemónicos y se reconfiguran identidades que, por su propia naturaleza, desafían las categorías impuestas por una tradición normativa. En este panorama, la representación de las realidades queer, entendida tanto en términos de visibilidad como de invisibilidad, ostenta una relevancia crucial al poner de manifiesto la necesidad de articular nuevas narrativas que den cabida a experiencias históricamente marginadas y silenciadas. El presente número especial de *FemCrítica. Revista de Estudios Literarios y Crítica Feminista* se inserta en este debate académico, abriendo un diálogo entre las artes narrativas y los estudios de género, y aportando enfoques críticos que abordan las múltiples dimensiones de lo queer en la literatura.

La reflexión sobre la construcción del género y la identidad ha sido profundamente marcada por los trabajos de Judith Butler. En su obra de cabecera, *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (1990), Butler afirma que “no hay una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se constituye performativamente a partir de las mismas expresiones que se presumen sus resultados” (p. 25). Así pues, el género no es una esencia previa o natural, sino el producto de prácticas y repeticiones sociales. En este sentido, la literatura se configura como un escenario privilegiado para la puesta en escena de esta performatividad,

permitiendo la visibilización de identidades y cuerpos que, al rehusarse a ser encasillados en categorías fijas, se revelan como portadores de discursos subversivos y transformadores. De la misma manera, el pensamiento de Michel Foucault ha sido determinante para comprender la relación entre poder y conocimiento, así como para visibilizar la manera en que se producen y reproducen los discursos normativos. En *La historia de la sexualidad. Volumen 1: La voluntad del saber* (1978), Foucault sostiene que “donde hay poder, hay resistencia” (p. 95). Esta afirmación, que ha traspasado las fronteras académicas, subraya que toda relación de poder contiene en sí misma la posibilidad de disidencia y transformación. En línea con Foucault, Butler propone que la resistencia surge de un espacio de apariencia, de ser vistos y reconocidos (2016, p. 14). En el contexto de la representación queer, esto se traduce en la capacidad de la literatura para abrir espacios en los que lo considerado fuera de la norma se reivindica, se resignifica y se transforma en una herramienta para cuestionar el orden establecido.

Asimismo, diversas investigaciones han puesto en importancia la necesidad de explorar las intersecciones entre género, sexualidad, raza y clase en la construcción de subjetividades. La literatura, en este sentido, se presenta no solo como un espejo que refleja la realidad, sino como un lugar de resistencia donde se pueden imaginar nuevas formas de ser y relacionarse. La (in)visibilidad, en tanto categoría analítica, se vuelve un prisma a través del cual podemos examinar los mecanismos discursivos que excluyen o marginan determinadas identidades. Es en este terreno donde se inscribe el diálogo que ofrecemos en las siguientes páginas, en el que cada artículo contribuye a desentrañar los modos en que lo queer se representa, o se oculta, en la narrativa contemporánea.

Este número especial se compone de cinco artículos que, desde diversas perspectivas y metodologías, abordan la representación de las realidades queer en contextos literarios variados. El primer artículo, de Valeria Rodas Zúñiga, nos invita a adentrarnos en la novela *Cometierra* (2019), obra de Dolores Reyes que se sitúa dentro del género fantástico. Rodas Zúñiga propone que lo fantástico, entendido como la disolución de las fronteras entre lo real y lo imaginario, actúa como un dispositivo discursivo capaz de poner en juego identidades relegadas a la marginación. Lejos de concebir lo fantástico como una mera evasión estética, la autora lo interpreta como una herramienta política que posibilita la emergencia de discursos y cuerpos subalternos. En su análisis, se destaca la capacidad de *Cometierra* para generar pasajes de resistencia en los que las reglas de la normatividad patriarcal se ven cuestionadas y transformadas. La obra se interpreta como un escenario en el que la ruptura de la realidad convencional permite visibilizar aquellas voces que han sido silenciadas, evidenciando la fuerza liberadora de la narrativa. Así, en su artículo, Rodas Zúñiga sugiere que la literatura fantástica se convierte en un medio privilegiado para la construcción de alternativas identitarias, en la medida en que posibilita la resignificación de lo que se ha considerado anómalo o extraño.

El segundo aporte se centra en el análisis de *Las biuty queens* (2019), una colección del autor chileno Iván Monalisa Ojeda, en donde se plasman las vivencias de personajes que desafían las normas binarias y transitan por la marginalidad. Núria Navarro Puértolas examina tres relatos, *En el bote*, *La Rayito* y *Biuty Queen*, en los que se ponen en escena sujetos queer, en su mayoría identificados como trans, que se encuentran en la periferia de una sociedad marcada por la cisheteronormatividad. Navarro Puértolas propone que estos personajes encarnan una experiencia transmigrante en varios sentidos. Por un lado, se sitúan en el margen social y cultural, enfrentándose a la violencia, la prostitución y la exclusión. Por otro, se observa una migración simbólica que trasciende la geografía, al transitar de una identidad impuesta a la posibilidad de resignificar su subjetividad. La autora destaca que, lejos de adoptar una visión fatalista, los relatos permiten identificar procesos de transformación y empoderamiento, en los que lo queer se configura como resistencia y reivindicación.

En este sentido, el artículo de Navarro Puértolas se vincula con la idea de que la literatura es capaz de abrir espacios de diálogo y de reconfiguración identitaria. Al cuestionar las nociones tradicionales de masculinidad y feminidad, al mostrar la complejidad de las identidades trans en contextos urbanos, como la ciudad de Nueva York, el texto de Monalisa Ojeda pone en evidencia la necesidad de repensar el género como un constructo fluido y en constante negociación. La aproximación de la autora, por lo tanto, no solo aporta a la visibilización de los sujetos queer, sino que también refuerza la idea de que la migración, entendida en sentido amplio, es un proceso de transformación que posibilita nuevas formas de existencia y resistencia.

El tercer artículo se adentra en la obra *Nadie me verá llorar* (1999), de Cristina Rivera Garza, situada en un contexto histórico convulso que abarca desde el final del porfiriato hasta las secuelas de la Revolución Mexicana. Yuyun Peng centra su análisis en la figura de Matilda Burgos, cuya experiencia de la sexualidad se configura como un acto de disidencia frente a un orden social profundamente patriarcal. La autora sostiene que la narrativa de Rivera Garza va más allá de la mera descripción erótica, al emplear la sexualidad femenina como medio para cuestionar las normas impuestas por una sociedad que busca controlar y disciplinar el cuerpo y el deseo. En el transitar de Matilda desde un estado de sometimiento hacia la afirmación de su identidad, se evidencia un proceso de resignificación en el que la sexualidad se convierte en vehículo de liberación y empoderamiento. El simbolismo representado a través de la figura de Diamantina, como metáfora de la transformación y la reivindicación, se erige como eje central de una lectura que interpreta la obra como un acto de subversión política y social. Peng articula su reflexión con la perspectiva que entiende a la literatura como un medio para la transformación de las relaciones de poder, en consonancia con la idea de Foucault mencionada anteriormente. Así, la autora aborda *Nadie me verá llorar* como un texto que desestabiliza las jerarquías tradicionales, proponiendo una narrativa en la que la experiencia erótica se integra en la lucha política y en la que la identidad femenina se reconstruye a partir de un proceso de autoafirmación y liberación.

Claudia Martori es la autora del cuarto aporte en este número especial donde se analiza la novela *Frankissstein* (2019) de Jeanette Winterson. Martori presta especial atención a la representación del cuerpo trans y su intersección con las propuestas del transhumanismo. La autora se concentra en el personaje de Ry, quien se define como no binarie y representa simultáneamente rasgos tradicionalmente asociados a lo masculino y a lo femenino. Esta dualidad se presenta como un símbolo de la posibilidad de trascender las categorías fijas y de presentar una identidad que se libere de las dicotomías tradicionales. Martori plantea que la narrativa de Winterson no se conforma con la descripción de la alteridad física, sino que se adentra en la discusión sobre los límites éticos y ontológicos de la transformación corporal en una era marcada por los avances tecnológicos. El diálogo entre los trans y lo transhumano se configura, en este análisis, como una propuesta disruptiva que interroga las fronteras entre lo natural y lo artificial, desafiando la impuesta lógica binaria del género. La obra se interpreta, por tanto, como un espacio en el que se inscribe una visión de la identidad que se reconstruye a partir de la experimentación y la negociación constante, permitiendo imaginar un mundo en el que la subjetividad se entiende en términos de fluidez y multiplicidad. Este artículo subraya la importancia de una lectura interdisciplinaria que articule estudios de género, filosofía y teoría literaria para comprender la complejidad de las identidades trans en la contemporaneidad y sus experiencias. De esta forma, *Frankissstein*, siguiendo a Martori, se presenta como un ejemplo paradigmático de la capacidad de la ficción para plantear preguntas fundamentales sobre la naturaleza del cuerpo, el deseo y la identidad en un mundo en constante transformación.

El quinto y último artículo se desplaza geográficamente para abordar la representación queen en narrativas *coming-of-age* ambientadas en Nigeria, escritas en inglés por una ola de autoras en la diáspora. María Durán Eusebio examina cómo, a partir de la intersección entre género, sexualidad y raza, se articulan las identidades queer, denominadas en este análisis bajo el

acrónimo QTPOC (*queer and trans people of colour*), en contextos marcados por la exclusión y la violencia estructural. Durán Eusebio se centra en el análisis de dos novelas: *When We Speak of Nothing* (2017), de Olumide Popoola, y *An Ordinary Wonder* (2021), de Buki Papillon. En ambas obras se observa una preocupación por la construcción de subjetividades que, en un proceso *coming-of-age*, desafían las normas impuestas por una sociedad nigeriana tradicionalmente excluyente. La autora argumenta que estas narrativas ofrecen no solo una crítica a las políticas de exclusión y a la persistencia de actitudes queerofóbicas, sino también una apuesta por la solidaridad y la construcción de vínculos horizontales que trascienden las fronteras culturales y geográficas. Durán Eusebio destaca que, en el contexto de la diáspora, la representación queer se construye como un acto de resistencia que reivindica la diversidad y que desafía la homogeneización cultural. De esta manera, las novelas analizadas se interpretan como herramientas pedagógicas que promueven una nueva sensibilidad, capaz de imaginar futuros en los que la diferencia se celebre y se valore. El aporte de Durán Eusebio, por tanto, amplía el espectro del debate sobre la representación queer, mostrando que la lucha por la visibilidad y el reconocimiento se extiende más allá de los confines occidentales y se nutre de experiencias transnacionales.

El recorrido analítico de los cinco artículos que conforman este número especial evidencia la complejidad y la riqueza de las representaciones queer en la literatura contemporánea. Lejos de reproducir discursos simplistas o estereotipados, las investigaciones aquí presentadas invitan a reconfigurar la forma en que entendemos la construcción de la identidad y la relación entre visibilidad e invisibilidad. En un mundo en el que el poder se manifiesta de múltiples formas y a menudo sutiles, la literatura se presenta como un medio privilegiado para articular resistencias y para proponer alternativas a un orden que históricamente ha marginado a quienes se desvían de la norma. La fuerza de estos estudios radica en su capacidad para proponer el análisis teórico con la lectura de obras literarias en un esfuerzo por visibilizar aquello que ha sido históricamente relegado al margen. El compromiso con la (in)visibilidad queer en la literatura contemporánea no es, por tanto, un ejercicio meramente académico; es también una apuesta por la inclusión y la justicia social. Las voces que emergen en estos artículos constituyen una respuesta a la necesidad de resignificar lo considerado como fuera de la norma y de ampliar el espectro del saber, aportando nuevos instrumentos críticos para la comprensión de las complejidades identitarias. En una época en la que las transformaciones sociales se suceden a un ritmo acelerado y en la que las tecnologías de la comunicación reconfiguran los espacios de visibilidad, la literatura se convierte en un vehículo imprescindible para la articulación de nuevos imaginarios y para la construcción de futuros alternativos. El diálogo entre lo teórico y lo narrativo que se despliega en estas páginas resulta, en definitiva, un llamado a repensar la forma en que se producen y se reproducen las identidades en la sociedad. La diversidad de enfoques, que abarca desde el uso disruptivo de lo fantástico hasta la representación interseccional de experiencias migrantes y trans, evidencia que la literatura contemporánea no solo refleja la realidad, sino que también tiene el potencial de transformarla. Esta convergencia de discursos y prácticas analíticas subraya la necesidad de una academia que se comprometa con la inclusión y que abrace la complejidad del devenir identitario.

En conclusión, el presente número especial se construye y representa como una contribución significativa a la discusión sobre la representación queer en la literatura. Cada uno de los artículos aquí presentados no solo aporta nuevos conocimientos y perspectivas, sino que también invita a la reflexión crítica sobre la forma en que la (in)visibilidad se articula en los textos literarios. La tarea de visibilizar las realidades queer es, en última instancia, un acto de resistencia frente a un discurso hegemónico que, por siglos, ha tratado de homogeneizar y controlar las formas de ser. Con este número especial, *FemCrítica* invita a la academia y a la

sociedad en general a abrirse a nuevas formas de entender el poder, la identidad y la resistencia, en un esfuerzo por construir una cultura más inclusiva, plural y justa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Butler, J. (1990). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Butler, J. (2004). *Prearious Life: The Powers of Mourning and Violence*. Verso.
- Butler, J. (2016). Rethinking Vulnerability and Resistance en J. Butler, Z. Gambetti y L. Sabsay (Eds.), *Vulnerability in Resistance* (pp. 12-27). Duke University Press.
- Foucault, M. (1978). *La historia de la sexualidad. Vol. 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI.